

## BIBLIOGRAFIA

VEGA, A. C.—*Cumbres Místicas*. Ed. Aguilar. Madrid, 1963, 12 × 22, 288 pp.

Con tanta sorpresa como satisfacción se lee este maravilloso ensayo del P. Custodio. Decididamente, nuestros clásicos tienen poca fortuna. Con frecuencia quienes se ocupan de ellos son extranjeros, bien preparados, pero siempre «extranjeros» para nuestro espíritu, o nacionales con escasa preparación filosófica y teológica, que convierten en pura anécdota lo que debiera ser empresa de categoría. Quizá sea ésta la razón de que el libro del P. Custodio nos asombre por su preparación, por su sensibilidad para captar el alma española, por el aliciente de la anécdota, que conviene a un historiador de profesión, por el empleo de la categoría que conviene a un profesor del tema, por el tema mismo, clavado siempre en cruz entre una metafísica del espíritu y un positivismo psicológico y por la forma clara, rotunda, de trasladarlo. Todo es bello e interesante en este libro. Por supuesto, siempre que en el título aparece un «y» para unir dos figuras históricas, que en este caso son San Juan de la Cruz y Fr. Luis de León, el lector se mantiene a la expectativa. En este caso mucho más, tratándose de dos figuras colosales. A mi juicio, quien ha salido ganando es Fr. Luis de León. Al fin y al cabo, S. Juan de la Cruz está ya consagrado y bien consagrado como asceta y místico. El A. nos advierte que no ha pretendido equiparar a Fr. Luis con el gran Doctor de la mística. Pero ya es bastante que no desmerezca a su lado. En efecto, Fr. Luis no desmerece al lado de S. Juan de la Cruz. Pero, además, la habilidad del P. Custodio va mucho más lejos: supongo una premeditación en los dos problemas que este libro presenta a nuestra ulterior consideración. No cabe duda de que S. Juan de la Cruz ha vivido experimentalmente la mística que nos ofrece. Pero tampoco cabe duda de que, al hacerlo, ha utilizado unas subestructuras ideológicas que solemos llamar «tomistas», pero que al iniciarse la época moderna revisten caracteres especiales poco estudiados hasta hoy. En este terreno se encuentran S. Juan y Fr. Luis relacionados con unas fuentes comunes, ya nacionales, ya extranjeras: es un problema abierto. Por otra parte, ningún genio puede eludir la dialéctica de las ideas: tanto S. Juan como Fray Luis dejan planteados unos problemas doctrinales que han continuado progresando hasta nuestros días. El P. Custodio se manifiesta maestro consumado en el comentario de los problemas objetivos, aunque los vea desde los escritos de S. Juan y de Fr. Luis. La importancia y el valor de este libro rebasan así con mucho las esperanzas del lector. Creíamos hallar un libro más de historia o de crítica literaria, y nos encontramos con un libro magistral que no debe faltar en ninguna biblioteca de ascética y mística. Como agustinos, nos congratulamos además por la fortuna que va comenzando a sonreír a Fr. Luis de León (muy postergado en este aspecto de la espiritualidad) al hallar entre sus intérpretes a un hombre que vive al corriente de los problemas ascéticos y místicos, que tiene autoridad en sus opiniones personales y doctrinales, y que incita con su libro a marchar aún más adelante en el camino recién abierto. En una bibliografía escogida se ofrecen al lector amplias posibilidades de emprender estudios especiales de investigación. La Editorial Aguilar continúa con este libro la serie que intitula *Ensayistas Hispánicos*. La presentación es muy cuidada y bella. ¡Quiera Dios que no decaiga el interés por falta de calidad en la selección de los ensayistas!—L. CILLERUELO.

KAMPMANN, T.—*Das Geheimnis des Alten Testaments*. Ed. Kösel. München 1962, 14 × 22, 360 pp.

Durante los últimos años se ha renovado el interés por el estudio del A. Testamento. Incluso se ha extendido a círculos más amplios. Los descubrimientos del Mar Muerto, las nuevas teorías científicas sobre los orígenes y sobre la evolución (pensemos en una Tilhard de Chardin), los incesantes descubrimientos de las excavaciones en el Oriente llaman con frecuencia la atención del público sobre el A. T. Por otra parte, las nuevas discusiones sobre el valor del A. T. y sobre la interpretación de la Biblia hacen que se preocupen por los problemas bíblicos la Kerigmática, la Catequética, la Pedagogía, la Ascética e incluso la Psicología y la Sociología. La Exégesis actual se hace sobre todo a base de filología e historia, y de ese modo se corre el riesgo de olvidar que se trata, sobre todo, de una Palabra de Dios. El positivismo bíblico, el afán apologético, el recurso a considerar la Biblia como cantera de materiales para la Dogmática, la Moral, etc., obliga hoy a atender a otras necesidades o conveniencias para el pueblo cristiano. Teoderico Kampmann, preocupado sobre todo de problemas de pedagogía y formación religiosa, se ocupa en este libro de desentrañar el mensaje de la divina revelación y el mensaje escrito del Génesis, primer libro de la Biblia y núcleo fundamental de la misma. Recurre a todas las ciencias auxiliares de la exégesis para poner en claro ese mensaje. Los ocho primeros capítulos nos presentan el mensaje soteriológico de todo el A. T. Los doce últimos se centran en el kérigma del Génesis. Particular interés ofrecen las indicaciones que se refieren al valor pedagógico de la vida interna religiosa: fe, corazón, amor, piedad, son conceptos que el autor sabe poner en una luz moderna y hermosa, sumamente atractiva. Estamos asistiendo, casi sin darnos cuenta, a un movimiento religioso reformador. El movimiento litúrgico, el movimiento kerigmático y la antropología existencial han venido preparando los ánimos para llegar a un Concilio cuyas consecuencias no son fáciles de adivinar. Este libro es una contribución muy seria y valiosa para la renovación del kérigma.—L. CILLERUELO.

GEYER, J.—*The Wisdom of Solomon*. Ed. SCM Press. London 1963, 12 × 18, 128 pp.

Este librito pertenece a la colección «Torch Bible Commentaries» y posee todos los caracteres generales de la colección. Dirigida a un público muy amplio, mantiene un carácter popular, vulgarizador, pero recoge muy bien el sentido de cada libro como un todo y como una parte de la Biblia. Se tienen en cuenta los estudios críticos, pero recordando siempre que la Biblia es algo más que un libro de historia o de erudición: se pretende, pues, llevar al lector el mensaje del Dios vivo. Con ese fin se vencen las dificultades que el lector corriente pudiera encontrar y luego se le ofrece el mensaje espiritual y soteriológico de cada uno de los libros bíblicos. Por otra parte, se trata de pequeños manuales, nítidos de presentación, fácilmente manejables, de comentario breve, casi de estilo telegrama. Sirve para ofrecer puntos de meditación. En una jugosa Introducción se le pone al lector al corriente de los principales valores del librito que tiene en las manos. Por desgracia, y por lo que se refiere a éste de la Sabiduría de Salomón, se simplifica tanto la teoría de la canonicidad y resalta tanto el carácter de «apócrifo» con que el Protestantismo presenta los «deuterocanónicos», que el lector corre el riesgo de no interesarse más por el Libro de la Sabiduría que por el Libro de Enoch. Eso, claro está, no pueden arreglarlo ni el editor ni el autor del presente manual, que por lo demás está hecho con cariño y esmero.—L. CILLERUELO.

THALMANN, R.—*Pfingstbriefe*. Ed. Ars sacra. München 1963, 18 × 12, 48 pp.

El autor, que vive las preocupaciones de los jóvenes estudiantes por la religión viva, nos ofrece aquí un pequeño y curioso comentario de los dones del espíritu santo. Adoptando la forma epistolar, que figura en el título, para dar al libro un lenguaje moderno, vivo y directo, nos ofrece en realidad un diálogo entre el alma y el Espíritu. Es en breve y en estilo poético un vivo ejemplo del modo de orar que S. Agustín inventó en los *Soliloquios* y Tomás de Kempis aplicó en la *Imita-*

*ción de Cristo*. El librito es, pues, muy interesante, tanto por el contenido como por esa forma de oración. La Editorial *Ars sacra* nos ofrece un alarde de impresión, como en otros volúmenes que aquí comentamos.—L. CILLERUELO.

GOLUBIEW, A.—*Briefe an Freund Jan*. Ed. Ars. sacra. München 1963, 18 × 12, 256 pp.

Elisa Eckert y Otto Karrer han traducido al alemán esta obra del famoso polaco Golubiew, padre de familia, artista y filósofo. Son cartas dirigidas al amigo Jan, haciéndole ver cómo en esta hora de escepticismo, activismo, filosofismo e incredulidad puede el hombre convertir su vida entera en oración. El tono y el ambiente modernos del libro llegan más fácilmente al alma del hombre actual, siempre acusado por el enemigo. La fina sensibilidad y el profundo conocimiento experimental de Golubiew aciertan siempre a darnos una situación viva, actual a la luz de todas las ciencias de la naturaleza y del espíritu, historia, psicología, sociología, filosofía y teología. La información, la experiencia y la intuición del autor ponen el dedo en las llagas producidas por la guerra y por la situación de la postguerra. Libro de oración y de vida, abre al cristiano de hoy perspectivas amplias y maravillosas para avivar su fe, mantener su esperanza y espolear su caridad. Las cartas se centran sobre el comentario a las peticiones del Padre Nuestro, pero van tan lejos que equivalen a un tratado completo de oración para el hombre de hoy. Los nombres de los traductores son la mejor garantía de la calidad del alemán, que responde al texto original. La Editorial *Ars sacra* hace también aquí un alarde de impresión nítida y bella.—L. CILLERUELO.

FORSTER, A.—*Gezetz und Evangelium bei Girolamo Seripando*. Ed. Bonifacius. Paderborn 1963, 23 × 15, 160 pp.

San Agustín y Sto. Tomás decían «Ley y libertad» o «Ley y gracia» para expresar el contraste y la problemática eternamente discutida. La fórmula «Ley y Evangelio» anuncia ya los tiempos de la reforma, a los que tuvo que hacer frente el Concilio de Trento. El benedictino P. Forster ha escogido a uno de los más eminentes Padres de aquel Concilio, Jerónimo Seripando, General de la Orden de S. Agustín y Cardenal legado del Concilio, para anlaizar la relación antes mencionada. En Seripando se dan las mejores condiciones para pulsar el latido de aquel gran Concilio: Su inmensa cultura teológica, la particularidad de pertenecer a la tradición agustiniana estricta, su estrecha relación con el movimiento evangélico italiano, su calidad de reformador de verdad frente a la falsa reforma y el hecho de que Lutero perteneció a su Orden, hacen de Seripando un personaje singular que incomprensiblemente había sido dejado en el olvido, cuando se aireaban figuras de cuarto orden de aquel tiempo. Después del estudio de Jedin, la fortuna sonríe a Seripando. Este estudio del P. Forster sobre un punto concreto servirá sin duda de modelo y de estímulo a muchos otros estudiantes hasta que quede bien en claro el papel que cada figura de aquel tiempo representó, ya que la propaganda los ha trocado un poco, al parecer. El P. Forster concluye que, por una parte, Seripando depende en su tema de S. Agustín, concretamente del *De Spiritu et Litera*. Concluye, por otra parte, que en Seripando hay muchos elementos dispares y que Seripando nunca trató de sintetizarlos para un edificio doctrinal unitario: eso afecta al problema de la doble justificación y al papel de Cristo como Redentor y Legislador. Sin embargo, el autor da la impresión que se observa siempre en los estudios sobre los discípulos de S. Agustín, a saber: que casi siempre los elementos heterogéneos están en el mismo S. Agustín y que la dificultad está en entender bien a S. Agustín y no a sus discípulos. Cabalmente las dificultades surgieron en la época moderna, cuando el hombre humanista del renacimiento, de Ockam, de Nicolás de Cusa, de Nicolás de Lyra, de Lutero y luego de Descartes, se pusieron a exponer las doctrinas de S. Agustín creyendo que las entendían bien.

Este libro es el tomo VI de una Colección de Estudios de teología confesional y de controversia, editada por el Instituto Johann-Adam-Müller, de Paderborn. La impresión y edición son esmeradas.—L. CILLERUELO.

PRUEMM, K., S. J.—*Diakonia Pneumatos*, Der zweite Korintherbrief als Zugang zur apostolischen Botschaft. Auslegung und Theologie. Band II: Theologie des zweiten Korintherbrief. Ed. Herder. Freiburg-Basel-Wien 1962, 24 × 17, 628 y 788 pp.

El A., profesor del Instituto Bíblico —ya conocido por sus libros sobre historia de la religión y sus estudios sobre S. Pablo—, nos ofrece ahora un comentario monumental a la *II Epistola ad Corinthios*. Ha aparecido el volumen II, dividido en dos partes: en la primera se hace el comentario a los caps. 1-7 y en la segunda a los caps. 8-13. No es, sin embargo, como ya aparece en el título, un comentario corriente, crítico, histórico y exegético, sino que el comentario teológico mantiene siempre amplias perspectivas hacia todos los campos. La primera parte lleva como subtítulo «Apostolado y Realidad Cristiana», para dar a entender que el tema de las «colectas» de esa Epístola nos lleva a constatar un gran problema cristiano. La segunda parte lleva como subtítulo «La Obra Cristiana, el Poder Apostólico», extendiéndose en el problema de las fuentes y en la valoración y documentación histórica. Así nos enfrenta de lleno con una Iglesia jerárquica y espiritual; apostólica y animada por una fe de dimensiones sociológicas; histórica y mística. Al mismo tiempo se tocan todos los problemas de controversia para terminar con oportunos índices de personas, cosas y lugares o textos.

Es inmensa la obra que el Autor nos ofrece en la parte filosófica, exegética, histórica y teológica. Pero ha pretendido también mantener el diálogo con las corrientes de las escuelas bíblicas actuales. En este aspecto algunos hallarán, por un lado, excesiva preocupación apologética y, por otro, insuficiencia en el debate. Por ejemplo, el debate con la mística escatológica de A. Schweitzer (p. 566 y ss.) o con el existencialismo y desmitización de R. Bultmann (pp. 574-607) o el apartado sobre «filósofos, mistagogos, mito del *theios Antropos* y profetas» (pp. 371-377). Quizá el carácter enciclopédico del comentario produce al lector una impresión de fatiga por la inmensa variedad de los temas que no pueden ser apurados hasta el fin. Pero, en conjunto, el P. Prümm nos da un material inmenso, un verdadero arsenal para el estudio de S. Pablo y aun del Cristianismo en el clima histórico en que apareció. Hay que felicitar asimismo a la Editorial Herder por la nítida presentación de esta grandiosa obra.—L. CILLERUELO.

*Die Mischna*. Text, Übersetzung und ausführliche Erklärung. Ed. Töpelmann. Giessen 1912-1964, 24 × 17. En fascículos y en curso de publicación.

Sabido es que Mischna es la colección de las leyes tradicionales, recogidas por los doctores palestinos, como una repetición oral de las leyes escritas. El judaísmo convirtió la Mischna, no sólo en una segunda Ley, sino en una primera Ley, pues la dio más importancia que a la primera. Desde el punto de vista religioso, la Mischna dio lugar a un formalismo minucioso y cominero, pero en el orden histórico fue siempre una fuente preciosa de información. Aunque estaba editada y traducida al latín, alemán e inglés, era casi imposible hallar ejemplares de la misma. El editor Töpelmann se impuso la tarea de dar una edición moderna, perfecta, no sólo en su idioma original hebreo, sino también en la traducción alemana, con anotaciones oportunas que sirven de comentarios. Desde 1912 viene realizando su cometido con perseverancia ejemplar, bajo la dirección de los profesores y técnicos más competentes en la materia. Los fascículos que han llegado a nuestra redacción son:

De la Primera Sección o Seder:

*Fasc. II, Pea*: parte del campo y de la cosecha que se deja a los pobres. Preparado por BAUER, Walter, 1915. Introducción sobre la composición literaria del Tratado y de la Mischna.

*Fasc. III, Dammai*: uso de los frutos desde el punto de vista del diezmo. Preparado por BAUER, Walter, 1931. Introducción sobre la composición literaria.

*Fasc. IV, Kil'ajim*: mezclas prohibidas. Preparado por ALBRECHT, Karl, con introducción sobre el nombre y composición del Tratado.

*Fasc. V, Schebiit*: año sabático. Preparado por CORRENS, Dietrich, 1960. Introducción sobre la historia del año sabático.

*Fasc. VII-VIII, Maaserot* (diezmos) y *Maaser Scheni* (segundo diezmo, Deut. 14, 22). Preparado por BUNTE, Wolfgang, 1962. Introducción sobre el nombre del Tratado, su lugar en la Mischna, su composición literaria, su relación con la Tosefta (comentario añadido), sus presupuestos históricos, que van desde la parte más antigua del V. T. hasta la cuarta generación de Tannaitas.

*Fasc. IX, Challa*, el descuento en favor de los sacerdotes. Preparado por ALBRECHT, Karl, 1916. Introducción sobre el nombre del Tratado, su lugar en la Mischna, su antigüedad e historia.

*Fasc. X, Orla*, Primicias. Preparado por ALBRECHT, Karl, 1916. Introducción sobre el nombre, lugar en la Mischna, antigüedad del Tratado y unos pocos términos de origen extranjero.

*Fasc. XI, Bikkurim*, primicias (Orla se refería a los primeros frutos de los árboles, que solían consagrarse al genio del lugar. Bikkurim va a la ofrenda de las primicias). Preparado por ALBRECHT, Karl, 1922. Introducción sobre el lugar del Tratado en la Mischna, antigüedad, institución, historia y palabras extranjeras.

La Segunda Sección, *Seder Mō'ed*, tiene otros doce fascículos:

*Fasc. I, Schabbat*, Sábado. Preparado por NOWACK, Wilhelm, 1924. Introducción sobre el Nombre del Tratado, lugar en la Mischna, contenido, composición, historia del sábado desde la antigüedad hasta el Evangelio y lista de los Doctores mencionados.

*Fasc. II, Erubim*, camino de sábado. Preparado por NOWACK, Wilhelm, 1926. Introducción sobre el Nombre del Tratado, su lugar en la Mischna, contenido, historia de la composición, lista alfabética de los Doctores mencionados y palabras extranjeras.

*Fasc. III, Pesachim*, Pascua. Preparado por BEER, Georg, 1912. Introducción sobre el Nombre del Tratado, su lugar en la Mischna, composición y forma literaria, Doctores mencionados y palabras extranjeras.

*Fasc. V, Joma*, día de la Expiación. Preparado por MEINHOLD, Johannes, 1913. Introducción sobre el nombre del tratado, fuentes, historia del día de la Expiación, contenido del Tratado, nombres propios y palabras extranjeras.

... *Fasc. VI, Sukka*, fiesta de los Tabernáculos. Preparado por BORNHAEUSER, Hans, 1935. Introducción sobre el nombre del Tratado, su lugar en la Mischna, celebración de la fiesta en tiempo de Cristo, símbolos sacados de ella en el tardío judaísmo, composición del Tratado y su relación con la Tosefta.

*Fasc. VII, Besa*, Huevo (si se puede comer en sábado un huevo puesto ese día). Preparado por GERBER, Wolfgang-E., 1963. Introducción sobre el nombre del Tratado y su lugar en la Mischna, concepto de *yomtob*, día bueno, fiesta, preparación de comidas en las fiestas, aclaración de los términos *muacán* y *muqdeh*, composición del tratado y su relación con la Tosefta.—L. CILLERUELO.

PHILON D'ALEXANDRIE.—*De vita contemplativa*. Ed. du Cerf, París, 1963, 20 × 13, 150 pp.

En la Editorial du Cerf, y bellamente presentadas, continúan apareciendo las Obras de Filón de Alejandría. El tomito presente ha sido traducido por el benedictino P. Miquel y enriquecido con notas y un estudio introductorio por F. Daumas. Como es sabido, el *De vita contemplativa* no es un tratado sobre la vida teórica, sino sobre los llamados terapeutas, que han constituido siempre un pequeño misterio, misterio que no se ha aclarado con los descubrimientos de Qumram, si bien esos terapeutas que viven en las cercanías de Alejandría son tan semejantes a esenios. Ningún otro autor habla de estos extraños filósofos religiosos, y Filón lo hace en forma tan idealizada, que deja perplejo al lector. Parece que Filón, como en otros tratados, busca la apología de su pueblo, demostrando que esos terapeutas son superiores a los pitagóricos y órficos. Daumas, en la Introducción, da un estudio socompleto de los terapeutas, reuniendo cuantos datos históricos existen sobre ellos en el mismo Filón y algunas escasas noticias de otros autores, anali-

zando los detalles de su género de vida, legislación e ideales. Muy interesante es también el estudio que nos da sobre los orígenes del monacato, apuntando las posibilidades de relación de los sacerdotes en los templos de Egipto con los terapeutas y monasterios, del culto de Amón en el desierto con una presunta «mística del desierto» en Israel, con los «pobres» y las escuelas filosóficas griegas. Es innegable un carácter especial alejandrino, que puede observarse no sólo en Filón y otros autores judíos, sino también en los escritos herméticos y en los autores cristianos, especialmente Clemente de Alejandría. Queda además abierta la posibilidad de que los primeros monjes cristianos hayan conocido todavía la vida de los terapeutas, o por lo menos su fama tradicional. Por todo eso el *De vita contemplativa* ofrece el mayor interés. La Editorial du Cerf se ha esforzado, como en todos los otros fascículos, en darnos tipos claros y firmes, tanto para el texto griego como para la traducción.—L. CILLERUELO.

*Das Evangelium Nach Matthaeus*, Ed. Ars sacra, München, trad. Otto Karrer, 1963, 23 × 16, 136 pp.

Ha sido muy práctica y humana esta idea de imprimir el Evangelio de San Mateo, especialmente traducido por Otto Karrer con tipos gruesos, nítidos, papel especialmente escogido, páginas estéticas, para ofrecerlo a las personas de vista cansada que hallan dificultad en la lectura. Así, nos ofrece una maravilla bibliográfica que deleita a los ojos. ¡Cuántos ancianos hallarán en este libro unos momentos de reposo, meditación y fervor religioso! Felicitamos a la Editorial por esta bonita idea.—L. CILLERUELO.

PIESCH, H.—*Mystik*. Ed. Ars sacra, München, 1963, 18 × 80, 80 pp.

En tres lindos capítulos nos da la Dra. Piesch una visión sintética de la vida mística en su teoría, en su problemática y en su historia. Es frecuente creer que que la vida contemplativa y la activa se oponen. Aquí se combate ese prejuicio ofreciendo la visión de los grandes contemplativos que fueron al mismo tiempo los mayores hombres de acción. San Francisco de Sales, uno de ellos, llegó a acuñar la frase «éxtasis de la acción». El libro se presenta como poso de muchas meditaciones anteriores.—L. CILLERUELO.

KLEIN, L.—*Discussion über die Bibel*. Ed. Grunewald, Mainz 1964, 19 × 12, 116 pp.

En este volumen, lindamente editado, recoge Luis Klein seis charlas radiofónicas, encargadas a otros tantos maestros de la ciencia bíblica católica alemana. Las actuales tendencias protestantes, historia de las religiones, existencialista, soteriológica, etc., y las exhortaciones de los últimos pontífices han obligado a los católicos a tomar una parte más activa que antes en el movimiento bíblico actual. Dado el inmenso avance de las ciencias bíblicas, el infantilismo bíblico tiende a desaparecer, pero al mismo tiempo el hombre corriente siente la impresión de que esas ciencias son para él inaccesibles. De ahí los esfuerzos del Catolicismo por dar al hombre corriente una visión general del estado de los estudios bíblicos, para que, al deponer su infantilismo bíblico, no sufra la impresión de desorientación o de escándalo. Los nombres que respaldan estas charlas radiofónicas son suficiente garantía de competencia, profundidad y sinceridad: K. Rahner habla sobre la Inspiración; R. Schnackenburg, sobre el estado actual de la teología neotestamentaria; A. Deissler, sobre los principales problemas de la investigación veterotestamentaria; A. Vögtle, sobre la esencia y formación de los Evangelios; H. Schlier, sobre teología bíblica y teología dogmática; finalmente, H. Schelkle discurre sobre el tema «el católico y la Biblia». Como se ve, los temas son muy interesantes y prácticos, magníficamente desarrollados por especialistas en la materia.—L. CILLERUELO.

GOEGLER, R.—*Zur theologie des Biblischen Wortes bei Origenes*. Ed. Patmos, Düsseldorf, 1963, 21 × 14, 400 pp.

Orígenes nunca deja de interesar a los estudiosos. Colocado entre el cruce de las corrientes filosóficas y teológicas del paganismo, del judaísmo, de los misterios,

de las gnosis, de los mitos, y dotado de una cultura y penetración que lo abarca todo, será siempre un campo de batalla. Ahora le dedica Gögler este hermoso estudio para analizar los fundamentos teológicos. Este estudio consta de dos partes. En la primera se analizan las tendencias ambientales que influyeron en Orígenes: la carga ideológica apegada a la lengua griega, el sentido de la mitología y del alegorismo griego y judío, los modelos bíblicos y eclesiásticos de exégesis anteriores a él, la filosofía griega (Filón, Estoicismo, Platonismo medio, Neoplatonismo) y la gnosis. En la segunda parte entra el autor profundamente en las teorías del logos, en un análisis filosófico y teológico, tanto según las formas que ha revestido en los autores anteriores a Orígenes (Grecia, V. T., Judaísmo, Gnosis, N. T., Juan) como en el mismo Orígenes. Estudia, además, Gögler las relaciones entre Logos y pneuma (concepto de inspiración), el Verbo bíblico, el Verbo encarnado (concepto de kenosis), el Verbo como mediador entre el Dios trascendente y el mundo (sacramentalidad del Verbo) y, finalmente, la economía cristológica del Verbo-palabra. El libro se termina con un índice de las fuentes y otro de la bibliografía. La presentación es hermosa. El estudio de Gögler es profundo, directo, analítico, pero comparando al mismo tiempo las posturas de Orígenes con las de otros autores, filósofos o teólogos. Obra de estudio detenido y comparativo, entra en el pequeño número de estudios modernos imprescindibles para hablar sobre Orígenes con conocimiento de causa, ya que es frecuente hablar sobre Orígenes sin exactitud.—L. CILLERUELO.

SCHAUF, H.—*Die Lehre der Kirche über Schrift und Tradition in den Katechismen*. Ed. H. Driewer. Essen 1963, 21 × 14, 224 pp.

Las últimas discusiones conciliares sobre las relaciones entre la Biblia y la Tradición continúan produciendo una abundante literatura. Schauf, insistiendo en la insuficiencia de la Biblia para dar cuenta del tesoro doctrinal de la Iglesia, aduce el testimonio de los catecismos, ya que éstos, aprobados por los obispos, ofrecen un testimonio válido de la opinión más firme de la Iglesia en su historia moderna. Son 120 voces que forman un coro poderoso. En un ulterior capítulo advierte el A. que podría de igual modo aducir la serie de los Concilios Provinciales y de los doctores, que a partir de la fecha de la Reforma se han manifestado en el mismo sentido, como hace ver sumariamente. En un Epílogo refuta la posición del obispo Dr. Paul Rusch, que parece combatir esa postura en un artículo científico publicado en la «Zeitschr. f. kat. Theologie», si bien en una forma muy ambigua.—L. CILLERUELO.

MASSON, CH.—*Les deux épîtres de saint Paul aux Thessaloniens*. Ed. Delachaux et Niestlé. Neuchâtel 1956, 25 × 19, 116 pp.

La Editorial Delachaux et Niestlé nos ofrece este nuevo volumen de Charles Masson, integrante de su acreditada colección Comentario del Nuevo Testamento. Es la primera parte del tomo XI y su autor, el de este volumen, es a la vez uno de los directores y colaborador asiduo. En una introducción esquemática y sobria se estudian las habituales cuestiones introductorias de ambas Epístolas. Respecto de la primera se muestra de acuerdo con la corriente universal, que defiende por entero y sin reservas su integridad y su autenticidad. En lo tocante a la segunda epístola, piensa de modo harto diverso. Para Masson las diferencias de vocabulario y de estilo revisten escasa importancia y son de menor cuantía. El argumento decisivo —afirma— en contra es el pasaje escatológico de 2 Phil. 2,1-12. Este sería el núcleo fundamental de la Epístola, que no es de S. Pablo, sino de un discípulo suyo que, a fines del siglo I, manejando los textos escatológicos paulinos de otros escritos del Apóstol, quiso hacer notar que aún no había llegado el esperado día del Señor. En el curso de la exposición va discurriendo capítulo por capítulo y verso por verso, con grandes recursos filológicos e históricos, con gran dominio de la teología paulina y con abundantes citas de los exégetas contemporáneos, respondiendo su tónica general a la mentalidad protestante de su autor. Por eso mismo no tiene en cuenta, por ser católico, el Decreto de la Pontificia Comisión Bíblica

de 18 de julio de 1915. De ahí que, sin negar ni desconocer los méritos evidentes de la obra, haya que formular reservas ideológicas y de principios, por lo que la obra es apta y útil para profesores y personas bien formadas.—DICTINIO R. BRAVO.

TUYA, MANUEL DE, O. P.—*Del Cenáculo al Calvario*. Estudio sobre la Pasión de N. S. Jesucristo. Edit. San Esteban. Salamanca 1963, 21 × 13, 653 pp.

El subtítulo de esta obra define con precisión su contenido: Estudio sobre la Pasión de Jesucristo. Tema siempre antiguo y siempre nuevo, pero tratado esta vez con amplitud, acierto y solvencia poco comunes, ya que el P. Tuya maneja con destreza y eficacia los recursos complicados y complejos que no siempre se juntan en un autor: la clave está en que reparte y prodiga su competencia en dos campos afines, el escriturario y el teológico. El primero, como base y fundamento del segundo, que es lo lógico y lo científico para que la teología sea bíblica de verdad. Son 650 páginas bien repletas de exégesis, de teología, de bienes, de orden y de vivacidad. Se divide la obra en dos partes. La primera abarca los relatos evangélicos de la Cena y de la institución de la Eucaristía, con franco planteamiento de los problemas de todo género y la enumeración razonada de las soluciones clásicas y de actualidad, formuladas por escritores de todas las tendencias. La segunda, se refiere a la Pasión: agonía en Gethsemaní, procesos religioso y civil, crucifixión, palabras de Cristo en la cruz, muerte y sepultura, con el problema cronológico de la Pasión y consideraciones teológicas en torno al dolor de Jesucristo. Todos los temas están desarrollados con extensión y profundidad, con convincente acopio de pareceres e interpretaciones de la exégesis clásica y de las corrientes modernas e incluso contemporáneas. Bien puede considerarse este libro como una especie de enciclopedia sólida, particularizada y completa de todas las cuestiones relacionadas con la Cena, la Pasión y la Muerte de N. S. Jesucristo. Se lee con deleite y con singular provecho, constatando, sin lugar a dudas, que nos hallamos ante un comentario documentado y poco menos que exhaustivo sobre problemas de la máxima trascendencia teológica y escrituraria. Como modelo de su método expositivo, de su claridad redaccional y de su agudeza descriptiva, puede citarse el cap. VII, sobre la agonía de Cristo, pp. 275-342, y en especial las páginas 288-315, en que se abordan los problemas crítico-textual y exegético relacionados con Lc. 22,43-44: aparición del ángel confortador y agonía y sudor de sangre. Tanto el escriturario como el profano entenderán sin esfuerzo el planeamiento de los problemas y los esfuerzos antiguos y actuales en busca de soluciones. Otro tanto pudiéramos decir del cap. dedicado a estudiar y resolver los conflictos cronológicos de la Pasión. El presente libro del P. Tuya ya ha levantado ecos de admiración en la prensa nacional, pero está llamado a traspasar las fronteras y a ser una obra imprescindible para conocer a fondo e iluminar los hechos más trascendentales de la existencia humana de Jesucristo. Se la recomendamos sin reservas, tanto a los especialistas y profesores como a cuantos deseen ampliar su cultura religiosa, a base de un bagaje tan sólido y seguro como científico y moderno.—DICTINIO R. BRAVO.

LELOTTE, F.—*La solución del problema de la vida*. Edic. Sígueme. Salamanca 1964, 21,5 × 13,5, 366 pp.

La presente obra de B. Lotte, posiblemente la mejor de toda su producción literaria, siempre orientada a la formación religiosa de la juventud, ha refrendado sus méritos intrínsecos con una difusión tan rápida y universal que ella sola constituye su mejor propaganda. En efecto, son ya doce las ediciones en francés y otras doce las versiones a las principales lenguas modernas. La traducción castellana de María Dolores López ha logrado cuatro ediciones en pocos años. Ha intentado su autor hacer una síntesis de la doctrina católica, pero dándole un matiz especial: no le mueven afares demostrativos, cual suele acontecer con las Apologeticas al estilo clásico, sino que se limita a exponer y enseñar con el fin de que los de fuera y los de dentro conozcan la doctrina católica de un modo más profundo y personal. Para la consecución de su intento, dispone su tratado de la si-

guiente manera: precede una introducción, a la que sigue la exposición del escenario del drama humano y de los actores del mismo drama. Sigue luego la visión de conjunto de las soluciones católicas al drama de la vida y esta panorámica consta de cinco actos: 1.º) La obra del Creador. 2.º) Llamamiento a una vida superior. 3.º) El pecado original. 4.º) La Redención. 5.º) Después de la Resurrección. Se cierra el tratado con una preciosa síntesis o conclusión general, resumen de toda la doctrina expuesta. Dos notas caracterizan tan relevante y aleccionadora exposición: la solidez doctrinal y la agilidad literaria. Nos complace saber que ha sido adaptada como texto en varios centros de formación religiosa y para círculos de estudio. Lo merece con títulos sobrados y se recogerán con creces los frutos apetecidos. Por nuestra parte deseamos recomendarla con el mayor y más sincero encomio, tanto por su valor intrínseco y orientador como por lo logrado de su presentación artística y tipográfica.—DICTINIO R. BRAVO.

BONNES, J.-P.—*David y los salmos*. 114 ilustraciones. Edit. Aguilar. Madrid 1960, 18 × 12, 208 pp.

Este librito forma parte de la colección *Hombres de Espíritu*, de la Editorial Aguilar. El tema encaja de maravilla con la finalidad de dicha colección, ya que David es una de las figuras centrales del Antiguo Testamento y su rica y compleja personalidad, dibujada en los libros históricos y colmada en los torrentes líricos del Salterio, es de las que apasionan y subyugan, sin distinción de tiempo ni de espacio. Con estilo desgarrado y palpitante traza la figura del Rey Profeta a base de datos históricos, con pinceladas breves y precisas que se inspiran en las más modernas corrientes de la exégesis bíblica. Escribe y comenta para el gran público, pero sin desdeñar ni desatender las conclusiones de los especialistas. Dentro de su brevedad, ofrece aspectos interesantes. Lo mejor, a nuestro juicio, es la primera parte, consagrada a la persona de David como hombre, como rey y como artista. Traduce y comenta una selección de salmos, destaca su mesianismo y termina con unas observaciones sobre la perenne actualidad de los salmos. Constituyen otro aliciente de este librito la profusión de grabados notables y bellos, tomados en su mayoría de Biblias y Salterios de la Edad Media. La versión castellana de C. Carrasco es suelta y lograda. Se trata de un libro ágil y denso que merece buena fortuna y amplia difusión.—DICTINIO R. BRAVO.

JANOT, J. EM., S. J.—*Les Adieux de Jésus*. Lethielleux. Édit. Paris 1963, 19 × 14, 140 pp

El título, ya de por sí insinuante, resulta más luminoso si se le considera, dice su autor, como *Lecturas meditadas sobre el Discurso de la Cena*. Es, en concreto, la exégesis más doctrinal que científica de los caps. 13-17 del Evangelio de S. Juan. Desarrolla estos puntos centrales: lavatorio, vocación y traición de Judas, discurso de Jesús sobre «su hora», las negaciones de S. Pedro, palabras de consuelo, la caridad y oración sacerdotal de Jesús. A base de la traducción de los textos evangélicos y de un profundo dominio de la exégesis se exponen los temas doctrinales con claridad y unción, siendo un directorio ideal de meditaciones piadosas sobre un tema especialmente apto para incrementar el amor a Jesús. Será muy útil a sacerdotes, religiosos y fieles, ya que aún de modo cabal la fluidez expositiva, con la profundidad teológica y la riqueza doctrinal.—DICTINIO R. BRAVO.

NACAR-COLUNGA.—*Libro de los salmos*. Edit. BAC. Madrid 1963, 15 × 10, X-513 pp.

El P. Maximiliano García Cordero, O. P., a base del texto latino editado por el Pontificio Instituto Bíblico en 1944 y del castellano de Nacar-Colunga, nos ofrece un precioso volumen de bolsillo, primorosamente presentado y editado por la BAC. En veinte páginas introductorias condensa con acierto las nociones que capacitan a los lectores para un conocimiento más hondo y acabado de los Salmos. Coloca en páginas correlativas los textos latino y español y en la parte inferior de cada página hace observaciones de diversa índole, siempre atinadas y relativamente extensas que vienen a ser un comentario breve y sustancioso a cada salmo. Debe darse

por descontado el éxito de este diminuto, pero valioso volumen, que hará inmenso bien a todos los obligados al rezo del Oficio Divino y que, sobre todo para las religiosas, puede y debe ser indiscutible guía y maestro. Los tesoros de inspiración, de piedad, de poesía y de vida ascética y moral del Salterio han encontrado un marco ideal en las cualidades externas de este libro que ha sabido armonizar, como pocas veces ocurre, lo santo y lo bello.—DICTINIO R. BRAVO.

CYRILLE D'ALEXANDRIE.—*Deux dialogues christologiques*. Introducción, texto crítico, traducción y nota de G. M. de Durand, O. P. Les Edit. de CERF. Paris 1964, 20 × 13, 556 pp.

El P. G. B. de Durand, O. P., profesor del Instituto de Estudios Medievales de Montreal, nos ofrece en este volumen dos interesantes tratados de S. Cirilo de Alejandría: uno sobre la Encarnación y otro sobre que Cristo es uno. Dicho Doctor de la Iglesia, famoso por tantos títulos, fue, sobre todo, un gran pastor y un teólogo de primera magnitud. Los dos tratados que ahora se publican le acreditan, en especial, como doctor de la Cristología y sus elucidaciones conservarán plena actualidad por ser fruto maduro, tanto de la tradición como de su aguda penetración y de sus relevantes dotes personales. En 185 páginas introductorias se hace la semblanza de S. Cirilo y de sus obras, se estudian los tratados cuyo texto ha de darse luego, se analiza su pensamiento teológico y se nos informa de todo lo concerniente al texto griego y sus versiones. Luego se nos da el texto griego con abundante aparato crítico de variantes lecciones y la versión francesa. La última parte, bajo el epígrafe de *Excursus*, complementa los estudios anteriores en seis interesantes y documentados capítulos que ponen de relieve la fuerte personalidad literaria y teológica de S. Cirilo de Alejandría, sus fuentes de información, las características de su estilo y el uso que hace de la Biblia en los tratados de referencia. Por todo lo cual, y habida cuenta de sus informes bibliográficos y abundancia de buenos índices, resulta una obra cabal como instrumento de información y de trabajo para los profesores y especialistas de Teología y también para cuantos anhelan adquirir conocimientos serios y profundos sobre la persona de Cristo.—DICTINIO R. BRAVO.

BETZ, J. y FRIES, H.—*Eglise et tradition*. Edit. Xavier Mappus. Lyon 1963, 23 × 15, 318 pp.

Es una especie de miscelánea interesante, de pensamiento y de forma muy vigorosos y muy actuales. Compónese de trece estudios de otros tantos autores, agrupados bajo el título genérico de *Eglise et tradition*, verdadero y adecuado, pero no demasiado sugerente. Es obra de colaboración entre teólogos alemanes y franceses y cada título va respaldado por un nombre conocido y solvente, de resonancia internacional. Son diez los escritores alemanes y tres los franceses. Los temas son variados, pero todos de hondo contenido teológico y de la más palpitante actualidad. Así, se abordan cuestiones tan sugestivas y del momento presente como la liturgia en el esquema pastoral del C. Vaticano II; los problemas estructurales de la Iglesia, como el Primado Romano y la colegialidad de los Obispos la adaptación de las verdades eternas a la situación del mundo actual; diversos aspectos de la iglesia de hoy; relaciones entre la fe y la sociología; utilización del Antiguo Testamento por los Padres de la Iglesia e incluso dos trabajos muy importantes sobre temas de mariología. Es señaladamente interesante por su tono y método expositivo el estudio de K. Rahner, que figura como apéndice bajo el título *Virginitas in partu*. Son aportaciones positivas que refuerzan los puntos esenciales de la teología tradicional católica, pero que abren cauces de comprensión en lo accidental con los hermanos separados y en los que, sobre todo, se hacen eco de las exigencias pastorales de adaptación al mundo moderno, destacando que la Iglesia no tiene afanes de dominación, sino anhelos de servicio. Tratándose de una colección de trabajos con aportaciones tan distintas y de naturaleza tan variada, es lógico que no busquemos la unidad de conjunto propia de los trabajos individuales. Así, y todo, son tan excelentes los estudios publicados, que han de interesar por igual a los especialistas que a las personas cultas, por haber sabido hermanar el rigor científico con un estilo de

exposición abierto y ameno que torna la lectura fácil, provechosa y grata.—DICTINIO R. BRAVO.

CABODEVILLA, J. M.—*Cristo vivo, Vida de Cristo y vida cristiana*. Madrid 1963, BAC (232), XX + 919 pp.

Nos hallamos ante una nueva joya literaria, teológica y bíblica, divulgada por la BAC y por uno de sus asiduos y acreditado colaborador. Lleva un subtítulo harto significativo: *Vida de Cristo y vida cristiana*. No entra en los planes de su autor tejer una nueva vida de Cristo. Hay ya muchas y muy buenas, populares, literarias, científicas, en las que se estudia la personalidad y la obra de nuestro Redentor desde los ángulos más variados y luminosos. Cabodevilla proclama muy alto y cargado de razón que la única Vida de Cristo es su evangelio. Todos cuantos escriban sobre Cristo deben aspirar a hacer comprender el evangelio lo mejor posible. Se propone, por tanto, no sólo estudiar la existencia humana de Jesucristo, sino referirse también a sus orígenes más allá del tiempo y a su continuidad en sus instituciones y en las almas. Es considerable su bagaje científico, derivado de su dominio de la exégesis tradicional y contemporánea y del conocimiento directo y personal del ambiente y de la geografía que encuadran los hechos y las enseñanzas de la vida humana de Jesús. Divide el libro en cuatro partes que son el espejo de su contenido. 1.º «En el seno del Padre». 2.º «Salí del Padre». 3.º «Vuelve al Padre». 4.º «Me quedo con vosotros hasta el fin de los siglos». Por lo tanto, su temática se ajusta por entero a su propósito y no puede constituir ninguna novedad. Pero, en el enfoque, en el desarrollo es donde se acusa su fuerte personalidad, su originalidad, la precisión y la hondura de su pensamiento, el dominio de la Escritura y de la Teología, el aplomo de su formación eclesiástica, la solidez de su doctrina y el estilo primoroso que viene a ser como un marco de oro que da brillo y hermosura humanas a los conceptos perennes y deslumbradores de la doctrina evangélica. Por todo lo cual, auguramos y deseamos a esta obra la aceptación y los éxitos que en justicia merece.—DICTINIO R. BRAVO.

ORBE, A.—*Carta de San Pablo a los Romanos*. Edit. El Mensajero del Corazón de Jesús. Bilbao, 1963, 21,5 × 16, 573 pp.

No obstante su enunciado general, el presente volumen del P. Orbe abarca tan sólo los cuatro primeros capítulos de la Epístola a los Romanos. No se trata de un comentario exegético, aunque en general discurren su esquema y su plan sobre los moldes del célebre Comentario del P. Cornely. No prescinde de la exégesis, pero utiliza ésta más como medio que como fin. Es un libro de meditaciones sobre la Epístola a los Romanos. Interesa, más que nada, descubrir el pensamiento del Apóstol, poner a flor de superficie el riquísimo filón de su doctrina y de su personal actualización del Evangelio. Reconoce el autor que se enfrenta con un empeño difícil, por la abundancia de pasajes oscuros, por la profundidad de los conceptos y por el estilo centelleante, nervioso, complejo y sobrecargado de realidades teológicas que sobrepasan la capacidad expresiva de las palabras. Va siguiendo la Epístola paso a paso, verso a verso. Traduce el texto y hace su personal meditación a base de la doctrina paulina que le ofrece coyuntura para explayarse en consideraciones de índole espiritual en las que destaca el cabal conocimiento de la teología paulina y el anhelo pastoral de llevar las almas a Cristo. Predominan sus afanes moralizadores que discurren con suavidad por los cauces de la ascética y de la mística cristianas, con el sello peculiar de descubrir en el Apóstol ricos veneros de contagiosa espiritualidad. Son 573 páginas a la vez densas y luminosas, aptas para la meditación o para la lectura espiritual que están llamadas a ilustrar la teología paulina como base para una mejor inteligencia y observancia de la doctrina de Cristo, hecha mensaje en sus Evangelios. Lo que pretende, en suma, el P. Orbe es que «a fuerza de meditar en Pablo, sintamos lo que él, como a fuerza de meditar en Cristo, sintió Pablo lo que El». Aunque el autor nos da en el cuerpo de la obra la síntesis de su contenido y la disposición de su doctrina, hubieran sido oportunos algunos índices que facilitarían la búsqueda rápida y segura de cada

tema doctrinal. Ojalá completen otros volúmenes esta obra prometedora que da vida y calor, con estilo cortado, rápido y moderno, a la perenne doctrina del Apóstol, fuente inagotable de auténtica vida espiritual.—DICTINIO R. BRAVO.

VICAIRE, M.-H., O. P.—*Geschichte des hl. Dominikus*. Ed. Herder. Freiburg-Basel-Wien, 1963, vol. II, 14 × 21, 406 pp.

Ya dimos cuenta a nuestros lectores (*Archivo Agustiniiano* 57, 1963, 381) de la aparición en alemán de esta obra del P. Vicaire, que en su tiempo causó una cierta sensación en Francia, y que recogía y continuaba en el mejor estilo la empresa ambiciosa del P. Mandonnet. El segundo volumen mantiene las mismas características del primero, por la esmerada traducción, por la magnífica presentación, por la misma forma en que se colocan las notas al fin del volumen para no entorpecer la lectura sugestiva y entusiasta de la biografía. Pero este segundo volumen es mucho más interesante que el primero por el contenido, ya que este volumen se abre con el Concilio de Letrán y los problemas que el ambiente planteaba al Concilio, tanto entre los seglares como entre los eclesiásticos y en especial entre las Ordenes Regulares nacientes. Es una pena que en el índice general no se hayan colocado los títulos de los capítulos para consultar con facilidad las materias, tal como se hace en los lugares correspondientes. Ese sistema de poner sólo el número del capítulo es fatigoso para la consulta. Cien páginas de notas críticas dan a entender que el volumen representa la obra gigantesca del autor y de muchos de sus colaboradores que han registrado sistemáticamente los archivos de todo el mundo, además de las fuentes literarias. Esta obra magistral hallará en los pueblos germánicos tantos admiradores como en las demás lenguas a que ha sido vertida, pues no pierde actualidad.—L. CILLERUELO.

MORANT, P.—*Die Anfänge der Menschheit*. Ed. Räber, Luzern, 2.<sup>a</sup> ed. reelaborada, 1962, 13 × 21, 436 pp.

Aunque terminó hace tiempo la época del «concordismo» no cesan los ensayos de presentación de la historia de los orígenes al lector moderno. A esa serie de ensayos pertenece el presente libro. Nos ha gustado, sin embargo, más que los que corren por ahí con el mismo tema. En primer lugar, el autor domina la materia y, sin tratar de hacer obra original y de investigación personal, sabe sacar partido de la literatura técnica de la materia. En segundo lugar, sin enredarse en problemas concordísticos, separa en capítulos diferentes la labor exegética y la labor teológica, para que la una se ayude a la otra y se logre el fin utilitario de la obra. De ese modo, sin hacer trabajo técnico de investigación, da una orientación segura y sumamente útil, no sólo a los teólogos y católicos, sino también a círculos muy amplios de lectores cultos que miran los primeros capítulos del Génesis con desconfianza, como representantes de los tiempos mitológicos. Una introducción científica sobre las fuentes documentales, 16 fotos a plena página y 5 grabados, de una presentación limpia, hacen la lectura del libro atractiva y ofrecen garantía de seguridad. El recurso a las ciencias profanas de los orígenes y las comparaciones con el texto bíblico se hacen con mucha discreción y oportunidad.—L. CILLERUELO.

*Comentarios al Código de Derecho Canónico*. Vol. III, cán. 1.332 a 1998, por SABINO ALONSO MORÁN, O. P., y MARCELINO CABREROS DE ANTA, C. M. F. Madrid, 1964, B. A. C. (234), XXXVI + 705 pp.

Es éste el volumen III de la nueva serie de la B. A. C., *Comentarios al Código de Derecho Canónico*, iniciada el año anterior, en el que fueron publicados el I y II volúmenes. En breve, según se anuncia, aparecerá el IV y último.

Contiene el presente volumen los cánones 1.322-1.551, es decir, las tres últimas partes del libro III: magisterio eclesiástico, beneficios y otros institutos eclesiásticos no colegiados, y los bienes temporales de la Iglesia, y los cánones 1.552-1.998, que corresponden a la primera parte del libro IV del Código de Derecho Canónico.

También en este volumen vienen insertados los cánones en latín y en castellano antes de los correspondientes comentarios.

La materia se ha distribuido entre los prestigiosos profesores y canonistas Padre Alonso Morán, O. P., y P. Cabrerros de Anta, C. M. F., que comentan, cada uno según su especialidad, los cánones 1.322 a 1.551 y 1.552 a 1.998, respectivamente. El P. Alonso Morán ha sabido imprimir a sus comentarios sobre los diversos temas un aire e interés de actualidad permanente. Recoge con frecuencia y oportunidad prescripciones, avisos, etc., emanados por la Santa Sede antes y después del Código. El P. Cabrerros de Anta hace una exposición amplia y erudita del derecho procesal canónico, incorporando los avances consolidados en esta materia y utilizando sabiamente los conceptos y sistemática de la ciencia jurídica civil.

La forma y características internas del volumen guardan perfecta coherencia y relación con las de los volúmenes anteriores. No omitimos aquí un juicio de conjunto. Obra científica, de carácter exegético, doctrinal y sistemática, de exposición clara, técnica y moderna, y de estilo conciso y ágil a la vez, que contribuye a que los comentarios se lean con interés y facilidad. Obra de máxima utilidad y valor práctico, no sólo para los profesionales del Derecho, sino también para todos los que quieran y deban conocer la legislación eclesiástica, cuyo conocimiento pone muy al día.

Sin duda alguna, este volumen, lo mismo que los anteriores, será recibido con aplauso común y conseguirá gran éxito y los mejores elogios de la crítica. Podrían formularse ligeros reparos y observaciones, pero no vale la pena, pues no restan valor ni méritos a la obra.—J. GUTIERREZ.

CANÓNIGO GARAIL.—*El matrimonio* (Colección Matrimonio y Hogar). Madrid, 1963, 18 x 11, 195 pp.

Las páginas del canónigo Garail están impregnadas de un sano realismo. Se plantean los consabidos problemas familiares: «incógnita del futuro de los hijos, con el problema del alojamiento y del sustento». Su peculiaridad es la común a todos los volúmenes que integran la colección Euramérica, de la que también forma parte este librito. No pueden solucionarse los problemas familiares con la aportación exclusiva de la psicología y de la medicina, aunque no se prescindiera de ellas. El matrimonio-sacramento, como lo es el católico, apunta como principio fundamental, para la solución de dichos interrogantes, la concepción bíblico-teológica del mismo. «Para valorar los puntos de vista cristianos sobre el matrimonio, ¿bastará estudiar con detalle las prescripciones de la Iglesia católica? No. Antes de entrar en el edificio hay que echar un vistazo a los planos del arquitecto, hacerse una idea de sus concepciones y de su traza.»—Z. HERRERO.

SCAILTEUR, C.—*Le contribuable et l'Etat* (Etudes morales, sociales et juridiques). Bruxelles 1961, 19 x 13, 172 pp.

El libro de Scailteur se adapta perfectamente a las características que parecen distinguir todos los volúmenes publicados en la colección (Etudes morales, sociales et juridiques): afán de llevar la moral, en la aplicación de sus principios, hasta lo concreto sin rehuir el problema. Es un estudio estupendo, aunque no detallado, de los deberes de contribución de cada ciudadano. Como el mismo autor hace notar en el subtítulo, ahora que tanto abundan las «deontologías» de las diversas profesiones, es la deontología de las obligaciones y derechos fiscales. Abarca el tema prefijado en todos sus aspectos: histórico, fundamento racional del mismo, psicológico y también en sus relaciones con la moral.

Quisiéramos hacer notar especialmente la postura netamente contraria que el autor manifiesta frente a la teoría voluntarista sobre la obligación de la ley. Lo mismo indicamos en cuanto a la claridad y concisión, aunque con manifiesta inclinación por la sentencia negativa, con que expone las dos corrientes que actualmente se enfrentan al abordar la doctrina referente a las leyes, tradicionalmente llamadas penales.

Finalmente, es de elogiar el esfuerzo del autor por concretar algunos medios que a su juicio podrían vitalizar el respeto a las leyes fiscales.—Z. HERRERO.

DELAPIERRE, A.—*Le mariage chrétien* (Lumen Vitae). Bruxelles 1958, 21 × 13,50, 86 pp.

Con una presentación atractiva, las Ediciones «Lumen Vitae» nos ofrecen un fascículo que podríamos catalogar entre los de información y orientación general. Esta parece haber sido la intención del autor. Es un resumen conciso, orientador y ciertamente bien logrado que llevan a cada una de las compartes que forman el matrimonio a situarse allí donde la psicología diferencial coloca a la otra. Esta psicología diferencial exige una renuncia y sacrificio que el sacramento del matrimonio transforma.

Al final dedica unas páginas a dar algunas orientaciones sobre el noviazgo que parecen seguir muy de cerca el volumen que sobre este tema publicó «L'Anneau d'Or». En una frase pudiéramos titular este folleto: El catecismo del matrimonio cristiano.—Z. HERRERO.

TILMANN, K.—*La penitencia y la confesión*. Herder. Barcelona 1963, 17,50 × 11, 380 pp.

La nueva obra que con su acostumbrado esmero ofrece la Editorial Herder queda encuadrada totalmente en las perspectivas que, en decir de K. Rahner, una serie de autores están «recordándonos». Es éste un pensamiento que conviene tener presente al leer estos autores. No pretenden ofrecernos verdades nuevas. Intentan recordarnos que al lado de lo que habitualmente hemos oído existen otras verdades que conviene apartar del olvido. Y esto es lo que pretende Tilmann centrándose sobre el sacramento de la penitencia. Es un esfuerzo, y logrado, que en un magnífico resumen nos relata las diversas ideas que, a juicio de cuantos están al contacto de las necesidades pastorales es conveniente recordar en la búsqueda de una mayor vivencia personal de este sacramento. Magnífica concepción y ambientación generales del sacramento de la penitencia, del examen de conciencia, de las relaciones entre la penitencia y el arrepentimiento, entre el propósito y la confesión. Con gran claridad señala los fundamentos del verdadero ambiente que conviene que envuelva la práctica de la confesión. Tampoco rehuye las dificultades concretas.

Con toda sinceridad puede decirse que es un logrado resumen que orientará no poco a los confesores en el plano de la concepción, aunque no de la casuística, de este sacramento.—Z. HERRERO.

MAGNINO, B.—*Iluminismo y Cristianismo*. Vol. I, Inglaterra; Vol. II, Francia; Volumen III, Alemania e Italia. Edit. Litúrgica Española, S. A., Barcelona 1962, 19,50 × 12, 240, 264 y 222 pp.

Pertenece esta obra en tres volúmenes a la simpática colección Biblioteca de Ciencias Sociales, dirigida por Cornelio Fabro. Se trata de una historia del tiempo del Iluminismo que se hacía desear; y cuando la competencia acompaña, como en este caso, a la obra de Bianca Magnino, es para estar de enhorabuena. El Iluminismo europeo es eximado dedicando, por separado, a Inglaterra, Francia y Alemania-Italia cada uno de los volúmenes. Son los autores clave los principalmente expuestos, sin omitir las relaciones con otros de no tanta importancia, pero que ilustran el conjunto. La doctrina de los filósofos estudiados es presentada con objetividad absoluta; no existe el peligro de tergiversación, ya que la autora, más que su interpretación personal, prefiere la exposición imparcial. Creemos que la obra sea de grande utilidad en bibliotecas de filosofía y teología. Muy buena la presentación.—F. CASADO.

ARANGUREN, J. L. L.—*Ética y Política*, Edic. Guadarrama. Madrid 1963, 19 × 14, 319 pp.

Aquí tienes, lector, una *Ética y Política*, consideradas estas dos realidades en sus relaciones mutuas. Como el autor advierte (p. 29), no pretende ser una ética social, sino una parte de la misma, es decir, referida a la política y precisamente como un capítulo de la ética social que nuestro tiempo necesita. Esto último es

evidente: una ética abstracta, del cómo debería ser una sociedad perfecta, no tendría en cuenta los «condicionamientos que hacen posible o imposible, fácil o difícil, el ideal de perfección», y, sin embargo, también esto debe ser tenido en cuenta para la construcción de una ética que pueda dirigir con eficacia la moralidad de la política. Hay cuestiones, como «historicidad y problematicidad del derecho natural», que pudieran levantar algún resquemorcillo al proponer, por ejemplo, una «revisión» de ciertos conceptos tradicionales sobre derecho natural, naturaleza humana, etcétera. No cabe duda que una cosa es lo esencial, inmutable y eterno de lo que es según la naturaleza, y otra el realizarse de ese derecho natural en una circunstancia histórica. Es decir, lo esencial en el derecho natural puede haber sido mal interpretado; de ahí provendría la necesidad de una revisión de *nuestros* conceptos sobre el derecho natural. El contenido es denso y requiere lectores de buena formación filosófica.—F. CASADO.

JIMÉNEZ LOZANO, J.—*Un cristiano en rebeldía*. Colección Hinneri, Edic. Sígueme, Salamanca 1963, 19 × 12, 180 pp.

Aquí tenemos una obra y un autor. El autor, José Jiménez Lozano, es presentado por Martín Descalzo y por Miguel Delibes como un «cristiano auténtico». Y es que su personalidad ha sido quizá un poco discutida por una postura que podría haber dado que pensar. Por lo que nos concierne, hemos de confesar que sus artículos en *El Norte de Castilla*, siempre de crítica un poco refinada contra los defectos del elemento oficial eclesiástico o también de los que se dicen católicos, nos había dejado un poco de mal sabor de boca, no tanto por lo que critica, sino más bien por una manera tal de decirlo que al que no se diga católico podría afianzarle más y más en una postura de sectaria oposición... En fin, respecto de la obra que reseñamos habría que decir que, escrita en ese mismo estilo a que hemos hecho alusión, calificamos, sin embargo, de muy apta para todos aquellos a quienes va dirigida. Realmente se lee con satisfacción y suscita una saludable inquietud muy necesaria para que los elementos responsables de un catolicismo de combate no se adocen, con desprestigio de ese mismo catolicismo que representan ante el mundo. La presentación, esmerada; puede llevarse en el bolsillo y servir de alimento espiritual en el sentido indicado.—F. CASADO.

ORTEGA GAISAN, A.—*Hojas vivas* (Pensamientos). Edit. Eros. Vitoria 1960, 17,5 × 12,5 221 pp.

En unos tiempos como los actuales en los que la prisa por la falta de tiempo parece arrollarlo todo, son muy a propósito libros de meditación como *Hojas vivas*, al estilo del tan conocido *Camino*. Se trata de una serie de pensamientos que no dudáramos de calificar de verdaderas vitaminas espirituales. Escrito, además, por un alma de temple sacerdotal, D. Alejandro Ortega Gaisán, autor también de la hermosa obra *Valores Humanos*, lleva consigo el fuego que inflama el corazón de su autor. En una palabra, la mejor recomendación..., su lectura, que sinceramente brindamos al lector.—F. CASADO.

OBRAS DE SAN AGUSTÍN.—*Enarrationes in Psalmos*. Traducción del P. Balbino Martín, O. S. A., prólogo del P. José Morán, O. S. A., Madrid 1964, B. A. C. (235), 83 + 780 pp.

Es el volumen XIX de las Obras de San Agustín aparecidas en la B. A. C. y el primero de las *Enarrationes*, al que próximamente seguirá un segundo tomo. Fruto de largas horas de paciente trabajo y de profunda meditación en las soledades de las Tierras de Campos es la traducción que hoy presentamos al público. El P. Balbino Martín, amante hijo del Hiponense, ha consagrado su vida intelectual, en los ocios que le han permitido otras ocupaciones que la obediencia le ha encomendado, al estudio del pensamiento de Agustín para serle fiel en la versión. Dándose perfecta cuenta de que a San Agustín interesaba grandemente el sentido literal de la Sagrada Escritura, ha procurado darnos una traducción fiel del texto; pero ha tenido muy en cuenta, sobre todo, el sentido espiritual que descubre San

Agustín en el texto sagrado. No olvidemos que San Agustín no emprende por sport el comentario de los Salmos, sino que lo hace guiado por hondas preocupaciones pastorales ante las cuales «no quiero —decía— que me aparten ni me retarden de esto cualesquiera otras cuestiones que me salgan al paso». En la magnífica Introducción general del P. Morán se nos ofrece una síntesis de los problemas de fondo tocados en las *Enarraciones*: la consideramos espléndida portada de regia mansión.—F. CASADO.

GIRONELLA, J. R.—*Curso de cuestiones previas al estudio de la Teología*. Juan Flors, editor. Barcelona 1963, 21,50 × 14,50, 834 pp.

En esta obra, el título es una presentación. En efecto, se trata de las cuestiones filosóficas básicas, «asertos ciertos que son como el patrimonio común de nuestros pensadores cristianos» (Pról.), absolutamente necesarios para que el estudio de la Teología pueda hacerse con el máximo provecho. Por esto, el autor evita todo lo que puedan ser cuestiones de escuela o interpretaciones particulares, que, más bien que favorecer, entorpecerían la inteligencia racional de las verdades reveladas. Consideramos esta obra sumamente útil para ese examen de madurez que, según las últimas disposiciones, deben llevar a cabo nuestros seminaristas filósofos. Únicamente lamentamos que en la Ética se haya limitado el autor a una introducción. Como características, señalamos la concisión, que no significa, ni mucho menos, oscuridad, la solidez de la exposición, la claridad del lenguaje filosófico y la bondad de la edición.—F. CASADO.

OBRAS SELECTAS VE ANGEL HERRERA.—Prólogo del Nuncio de S. S. en España, Mons. Antonio Riberi. Madrid 1963, B. A. C. (233), XL+ 894 pp.

Se ha lucido verdaderamente la Editorial Católica al dedicar a su fundador, Mons. Angel Herrera, el número 233 de su colección B. A. C. El servicio que hace al público es inmenso, pues difícil hubiera sido a cualquiera tener a mano los múltiples y acertados escritos de este ilustre prelado. Como todo el mundo sabe, su personalidad está enriquecida por la doble perspectiva de laico y de pastor. Su riqueza de pensamiento en esta obra queda comprendida en seis secciones: pensamiento político, periodismo, semblanzas históricas, doctrina social, apostolado seglar y espiritualidad y acción pastoral. Temas fundamentalísimos como el del respeto debido al poder constituido, precisamente en circunstancias tan difíciles como las de la malhadada república española, el de las formas de gobierno, el de la libertad de prensa, democracia, justicia social, etc., son tratados con maestría. En todos estos temas asoma por doquier la preocupación por el bien social, más bien que cualquier postura política prejuzgada. Con palabras certeras aboga por la «democracia orgánica como fórmula feliz», por la mejoración de la legislación dentro de la constitución establecida (nótese que habla a raíz de la instauración de la república), por una doctrina auténtica de eficaz aplicación en las relaciones entre el trabajo y la empresa, alabando lo poco o mucho que se haya llevado a cabo, pero señalando sin cobardías lo que todavía falta por hacer, sobre todo en alguna que otra zona del territorio nacional. Y no menos interesante es la última sección, dedicada a la espiritualidad y acción pastoral. «El clero joven —dice Mons. Riberi en el prólogo— que inicia sus primeras lides en este delicado campo de la catequesis cristiana encontrará a lo largo de esta obra consejos certeros y criterios adecuados para dar a la predicación sagrada el tono, la solidez, la unción y la seguridad que exige el cultivo fecundo de las almas.» Llamamos la atención sobre el completísimo índice de materias. La selección y ordenación de las obras ha sido hecha por J. M. Sánchez Muniaín y J. L. Gutiérrez García, quienes han sabido captar lo más valioso del pensamiento de Mons. Herrera.—F. CASADO.

PALMES, C. — *La obediencia religiosa ignaciana*. Edit. Subirana. Barcelona 1963, 19,50 × 14,50, 332 pp.

Muchas inexactitudes se han dicho a propósito de la obediencia enseñada por S. Ignacio, y se han dado verdaderos atropellos del súbdito por parte de

ciertos superiores, a la vez que posturas inadmisibles de ciertos súbditos frente a los superiores, cuando se ha interpretado la mentalidad ignaciana a base del «aguijudo rígido y sombrío entre austeros peñascales» de Salaverría. Todo esto deriva evidentemente de una imprecisión de conceptos y de un desconocimiento del superior santo y humano que era S. Ignacio, que en la práctica deja en situación poco airosa a tales superiores y súbditos. El P. Palmes se enfrenta con el estudio de la obediencia en toda su amplitud —*sobrenatural*, como servicio y holocausto a Dios, y *psicológica*—, distinguiendo bien actos del entendimiento y de la voluntad e influjo que puede y debe tener la segunda sobre el primero cuando no se trata de pecado o de evidencia en el súbdito frente al superior, así como de la esencia de la obediencia de juicio cuando hay conformidad entre los pareceres del superior y del súbdito. Para comprender la importancia de la obra basta recorrer el índice. Como ejemplo, solamente véanse las atinadas cuestiones que se propone acerca de la obediencia de juicio: «obediencia de juicio y obediencia ciega, ¿son lo mismo o son cosas distintas? En la obediencia perfecta, ¿hay que prescindir de la facultad de entender o sólo abstenerse de formular un juicio? ¿Se trata de juicio especulativo o práctico? El inferior, ¿ha de cambiar de criterio cada vez que cambia el superior para *sentir* lo que su Superior siente? Someter el juicio, ¿significa creer que lo que manda el Superior es objetivamente más conforme a la verdad, más prudente, más efectivo, o sólo significa que es lo que Dios quiere del súbdito en aquella ocasión?» (p. 181). En especial recomendamos la lectura de lo que se refiere a los apartados: *obediencia ciega*, *obediencia de juicio y límites* y *extensión del sacrificio de la obediencia*. Citamos, finalmente, unas líneas del epílogo que resumen la verdadera postura del religioso en los casos más difíciles; son éstas: «cuando el súbdito no tiene otra pasión que la de ver crecer el Reino de Dios, posee una gran libertad de espíritu para proponer al Superior lo que la gloria de Dios exige. Y si es este espíritu el que rige, no se entretendrá en lamentaciones de amor propio herido ni empleará métodos para violentar al Superior; pero tendrá la fortaleza de proponer porfiadamente una misma cosa cuantas veces haga falta, aunque siempre con la flexibilidad y docilidad necesarias para batirse humildemente en retirada si aparece en contra la divina Voluntad.—F. CASADO.

BAUDHUIN, F.—*Déontologie des affaires*. Ed. Nauwelaerts. Louvain 1960, 19 × 12,50, 246 pp.

Este libro tiene el mérito de la originalidad. Catalogado como uno de los primeros resúmenes de moral profesional, va enfocando los múltiples problemas desde ese ángulo de lo práctico, particular. A través de sus páginas, Baudhuin va examinando la vida social, económica, profesional, prestando su experiencia personal que, como economista, ha acumulado en esos diversos ambientes. Es una reflexión de síntesis, pero apretada en su contenido y, sobre todo, de formulación práctica.

Esta nueva edición —la quinta— sigue las grandes líneas de las anteriores, pero puesta al día; ciertos puntos han sufrido retoques que exigen las nuevas transformaciones observadas; otros, tenida cuenta de las aportaciones doctrinales, han sido enriquecidos; la jurisprudencia, restringida evidentemente a Bélgica, completada hasta la data de la presente edición. Puesta a punto del todo necesaria, si se tiene en cuenta el progreso continuo en el campo de las materias tocadas y supuesto el sentido práctico —«la solución del caso práctico»— que busca este libro.—J. V. SAN-ROMAN.

SETIEN, J. M.—*La Iglesia y lo social* (¿Intromisión o mandato?). Edic. Guadarrama, Madrid 1963, 19 × 12, 325 pp.

Esta obra busca definir, en sus diversos aspectos, la función de la Iglesia en el campo social, trazando los límites de su intervención. Por fuerza de su naturaleza y misión la Iglesia se ve obligada a una acción social, acomodada, desde luego, a las realidades jurídicas y sociológicas del medio ambiente en que actúa. El autor ha sabido plantearse los varios problemas de esa acción con claridad.

El libro se divide en dos partes. La primera aclara algunos conceptos que fácilmente se prestan a interpretaciones torcidas: La Iglesia (clérigos y laicos), lo re-

ligioso (religioso-profano, espiritual-material), lo social. La segunda comprende dos títulos que corresponden a la intervención de la Iglesia jerárquica y a la de los laicos en las cuestiones sociales, con referencia especial a la Acción Católica, mirada en su doble aspecto político y social. Cabe destacar en este segundo título el lugar que se ha dado a una conjugación de libertad y obediencia, tanto de los individuos como de las instituciones, que consideramos de capital importancia en el momento actual.

La temática suscitada, examinada desde esa perspectiva de lo real, es de evidente interés. En la vida diaria la doctrina busca su encarnación a través de condicionamientos sociológicos, económicos, jurídicos, etc., que le dan así un carácter de historicidad. Setián ha tenido en cuenta este aspecto vital de los principios, evitando las abstracciones que son frecuentes en esta clase de libros.—J. V. SAN-ROMAN.

PASCUAL DE AGUILAR, Dom J. A.—*Liturgia y Vida cristiana*. Edic. Studium. Madrid 1962, 12 × 19, 244 pp.

Son no pocos los autores que se ocupan hoy de la liturgia. Los múltiples aspectos del tema despiertan las ambiciones del escritor que, al fin, ha de limitarse a puntos bien concretos si quiere ser útil al público. Nuestro autor es conocido ya por otras obras de innegable valor. En la presente, *Liturgia y Vida cristiana*, nos ofrece unos cuantos capítulos interesantes, sólidos. Los temas que aborda no son nuevos, pero sí fundamentales y de gran actualidad. En la primera parte presenta las líneas y centros de influencia más importantes del movimiento litúrgico en España y en el extranjero. Existe una segunda parte en la obra de Dom Aguilar, sin duda la más significativa, en la que estudia, entre otros, los temas siguientes: *La liturgia como misterio*, *Memorial y culto cristiano*, *Biblia y liturgia*, *El sacerdocio de los fieles* y *La concelebración*.

La última parte trata el tema *Teología litúrgica de los Sacramentos*, en cinco capítulos. Se aprecia perfectamente la seriedad de estas páginas. La variedad e interés de los argumentos propuestos exigirían una obra voluminosa, si no fuera que el autor los ha desarrollado a la luz de su propósito inicial definido en el título de la obra.

Con este nuevo libro se da un paso más en la carrera del movimiento litúrgico en España.—M. MENENDEZ.

ASSEMBLÉS DU SEIGNEUR.—*Introduction*. Publications de Saint-André. Bruges 1962, 14 × 21, 95 pp.

Disponemos de una nueva Colección que ha de favorecer considerablemente la labor litúrgico-pastoral. La orientación y finalidad de la misma es clara. Se ofrece a todos los sacerdotes y seglares que sienten la santa inquietud del apostolado y comprenden la urgencia de una espiritualidad profunda y urgente, una amplísima selección de material doctrinal para una catequesis de los domingos y días festivos.

La Colección está dirigida por la abadía de San Andrés (Bruges, 3) y el Seminario mayor de Lille. En cada uno de sus volúmenes presenta un comentario exegético de los textos de la misa del día, el estudio del tema bíblico, una exposición de los comentarios patristicos, la descripción doctrinal del formulario litúrgico, una síntesis doctrinal y la presentación general. La empresa es importante y sumamente útil.

Este primer volumen no tiene otra pretensión que la de servir como introducción a la Colección *Assemblées du Seigneur*. Los estudios que en él figuran, *Bible et pastorale*, *Les normes ecclésiastiques de la sanctification du dimanche*, *L'assemblée festive du dimanche*, *Signification du dimanche*, *L'assemblée dans l'économie*, expresan bien el carácter pastoral de la presente colección. Esperamos ver pronto la traducción al castellano.—M. MENENDEZ.

ASSEMBLÉES DU SEIGNEUR.—*Temps de l'Avent*. Publications de Saint-André. Bruges, 1962, 14 × 21, 103 pp.

Antes de entrar en el estudio de cada Dominica en particular, se imponía la presentación general del tiempo de Adviento con su terminología y sus rasgos propios. Siempre dentro de esa perspectiva pastoral, pensando en una catequesis documentada y sólida, en este segundo volumen de la colección *Assemblées du Seigneur* aparecen los siguientes trabajos: *El origen histórico de los temas doctrinales del Adviento*, *El vocabulario de la liturgia romana del Adviento*, *Isaías, Profeta de la esperanza mesiánica*, *Aspectos de la espera en el Nuevo Testamento*, *La orientación escatológica de la vida cristiana en S. Gregorio el Grande*, *La esperanza cristiana en el mundo técnico de hoy y Cómo anunciar el Adviento a nuestros contemporáneos*.

Supuesta esta base histórico-doctrinal es fácil comprender el sentido y la orientación de las dominicas y fiestas del tiempo.—M. MENENDEZ.

MERCIER, Dom Gérard.—*La Liturgie culte de l'Église*, Éditions Salvator, Mulhouse 1961, 14 × 19, 347 pp.

Una obra que da por supuesta y enteramente válida la incansable labor realizada hasta aquí de aproximación de los fieles a la Liturgia y a la vida litúrgica. La Liturgia es la oración de la Iglesia, oración de Cristo. Estas páginas se han escrito justamente para exponer los motivos que demuestran la excelencia de la oración litúrgica, su primacía y superioridad incontestables sobre toda otra forma de devoción.

El autor se atiene al siguiente plan: Después de exponer, en una primera parte, las razones que hacen de la piedad litúrgica la primera y la más excelente de las formas de devoción, pasa a examinar, en la segunda parte, los diferentes elementos del culto litúrgico. En la tercera parte señala el papel y el lugar que han de guardar en nuestra piedad las prácticas de devoción no estrictamente litúrgicas. Toda la obra se inspira en las enseñanzas de la Iglesia, particularmente en la encíclica *Mediator Dei* de Pío XII sobre la Liturgia. Es un tratado completo sobre la liturgia romana en el que se estudia sucesivamente la oración oficial de la Iglesia y los elementos constitutivos del culto litúrgico: misa, sacramentos, sacramentales, breviario, cánticos litúrgicos, etc.—M. MENENDEZ.

STROBL, W.—*Introducción a la filosofía de las Ciencias* (Publicaciones del Monasterio de Poyo). Edita Revista «Estudios», Madrid 1963, 16 × 22, XXX + 238 páginas.

Los que hemos tenido la dicha de escuchar alguno de los cursos del Prof. Wolfgang Strobl conocemos ya su extraordinaria solvencia científica y filosófica. Nadie mejor preparado que él para escribir una obra como la presente él, que ha dedicado treinta largos años a un estudio penetrante y metódico sobre este tema. La obra del Dr. Wolfgang Strobl es, pues, un fruto maduro y plenamente logrado, que representa, sin duda, la más valiosa aportación actual que poseemos en nuestro idioma sobre Filosofía de las Ciencias.

El autor nos muestra su profundo conocimiento de la materia, su cultura vasta y moderna, al corriente de los últimos avances científicos, y, sobre todo, su propia y fecunda reflexión personal sobre la ciencia.

En los tres primeros capítulos trata de situar los elementos esenciales constitutivos de la filosofía de las ciencias. Desde el cuarto al octavo nos ofrece un amplio panorama del estado actual de las ciencias de la naturaleza y del espíritu. Prescindiendo de su desarrollo histórico, el autor «describe la situación tal y como se ofrece a un físico que abre el último número de una revista especial que acaba de recibir» (p. 52). Finalmente, en el noveno y décimo se confronta la tesis central del autor —su relacionismo personalista y trascendente— con el pensamiento filosófico tradicional.

El autor descarta y combate, desde el mismo terreno científico, todo género de materialismo. Su libro tiene una clara dirección espiritualista. Trata de proyectar

una visión filosófica sobre los descubrimientos científicos. Esta visión filosófica avoca a una visión teológica, o mejor, a una «visión creadora». Nos hace ver cómo en la ciencia moderna hemos recobrado el sentido de «estructura» y de «totalidad». Desde este ángulo enfoca el actual panorama científico-filosófico, abarcando sintéticamente todas las ramas del saber, bajo la común razón de «relacionismo» que conduce a su vez a un auténtico «personalismo» y a una verdadera «trascendencia». La importancia del concepto de «relación» es la tesis relevante de toda la obra.

El libro está escrito en un lenguaje apretado y preciso, con un estilo tan diáfano que le hacen accesible aun al no especialista.—A. ESPADA.

ALCALÁ GALVE, A.—*La Iglesia. Misterio y misión*. Madrid 1963, B. A. C. (226), XVI+489 pp.

El título de la obra es sumamente sugestivo. Estamos viviendo, en efecto, un momento extraordinariamente interesante en la historia de la teología eclesial, en el que, si ya no nos sorprenden las obras que van apareciendo bajo este signo, siguen, sin embargo, avivando más cada día nuestro interés por conocer mejor los sublimes tesoros de luz y vida que esta teología encierra y mediante tal conocimiento enriquecernos de esa luz y de esa vida. Con este fin, al menos implícitamente, nos presenta su obra el joven profesor del Seminario de Zaragoza Dr. A. Alcalá Galve, al contemplar a la Iglesia como comunidad de culto, a la luz de las expresiones litúrgicas, sobre todo de aquellas que designan a la Iglesia como comunidad de salvación.

El autor ha dividido su obra en cinco partes bien definidas, pero, al mismo tiempo, íntimamente unidas entre sí por la metodología litúrgica que ha empleado en toda ella. Las dos primeras partes son como una introducción complementaria: necesidad de superar la eclesiología apologética que predominó en los siglos precedentes para llegar a una eclesiología verdaderamente dinámica, insistiendo en la importancia que en esto desempeña la Liturgia. La segunda parte es un paralelismo entre Israel, prehistoria de la Iglesia, y la Iglesia, comunidad de salvación. En la tercera parte expone el misterio de la Iglesia y sus expresiones litúrgicas, bajo los conceptos sociológicos (símbolos estáticos) y vivenciales (símbolos dinámicos) de la Iglesia. La cuarta parte es un bello tratado sobre la Iglesia, común comunidad de culto —tema central de la obra— en el que analiza la doctrina del cuerpo sacerdotal místico de Cristo bajo los aspectos de jerarquía y laicado y sus funciones dimensionales. Finalmente, en la quinta parte, trata la doctrina de las cuatro notas de la Iglesia —Una, Santa, Católica y Apostólica— siempre bajo la perspectiva general de toda la obra, con un hermoso capítulo final: *María y la Iglesia en los textos litúrgicos*.

Las notas principales de esta obra son la originalidad y la actualidad, dentro de la corriente y desenvolvimiento contemporáneos de la Eclesiología. Para España podemos añadir la nota de novedad, ya que hasta ahora, si bien se halla ya plenamente inmersa en esta corriente y desenvolvimiento, no se han producido aún obras de verdadera aportación a esta Teología de hoy, como la presente obra. E. GUTIERREZ.

BARBEY, L.—*L'orientation religieuse des adolescents*. Éditions de L'école, París 1962, 18 × 13, 140 pp.

Al autor le preocupa, sobre todo, la época de la adolescencia, período de inestabilidad y de desequilibrio, fase espinosa y desconcertante para los padres y educadores. En este período de formación, la intervención del educador es tan necesaria como difícil. La menor torpeza puede provocar malestares y, a veces, estragos. Importa, pues, ante todo, comprender al adolescente a fin de elegir los medios que emplear para asegurar a su personalidad su expansión normal.

La irreligión y la inmoralidad constituyen también un peligro bien serio. Débese precaver al adolescente contra esos brutales e insidiosos asaltos que le acechan en tal edad crítica.

Cursos de religión, catecismo de perseverancia, círculos de estudios, lecturas compendiadas y complementarias bien dirigidas y acomodadas a las necesidades personales, son garantía de éxito.

El mejor medio de defender y respaldar al adolescente en su deseo de perfeccionarse y superarse es asegurarle un ambiente propicio.

El autor no aporta originalidad mayor, pero ha sabido conjuntar sus experiencias personales y avalarlas con los autores más renombrados de la psicología evolutiva y de los problemas de la fe. La bibliografía que inserta al final es abundante y selecta.

Es digna de todo encomio la «Société L'école» de París al lanzar al público toda una serie de libros que, como éste, constituyen una poderosa ayuda al educador, y son, de consuno, un contraveneno ante tanta prensa hostil, inmoral y deformante que por doquier trata de marchitar y agostar esa primavera en flor que es la adolescencia.—A. LOYZAGA.

ABELÉ, J.—*¿El Cristianismo se desinteresa de la ciencia?* Edit. Casal i Vall. Andorra 1962, 19 × 13, 157 pp.

La enciclopedia del católico en el siglo xx «Yo sé», «Yo creo», reúne el más selecto grupo de escritores especializados, bajo la dirección de Daniel Rops, de la Academia francesa. La publicación presente es una muestra.

El autor, a lo largo de su estudio, ha tratado de cercar, abordándolo por los distintos lados, el problema planteado por el título del libro. La respuesta, a la luz del genuino concepto de la ciencia y de la misma obligación del perfeccionamiento de las facultades humanas, es negativa. Sin embargo, también hoy pululan plumas y cacarean voces proclamando la hostilidad reinante entre cristianismo y la ciencia. «La actitud adoptada por la Iglesia es de buena gana tachada de retrógrada, de prudente o de sabia, por el campo de los indiferentes, de los enemigos o de los ferivientes» (prólogo). No, la Iglesia siempre ha favorecido el desarrollo de las ciencias y de las artes. Las mejores gestas de la historia de las civilizaciones han sido empresa suya. Hoy todo el mundo es deudor a tan magnífica labor, que gravita aun perenne e insoslayable. Todo progreso, toda invención, todo descubrimiento es, en última instancia, un don de Dios. Verdad es que la Iglesia no se precipita y no se compromete sin más porque la verdad científica es parcial y reajutable y todo descubrimiento raramente definido de forma categórica.

En el transcurso del libro se subraya el carácter limitado de las ciencias positivas. Estas no pueden dar razón de todo, y desde el momento que invaden campos sobrenaturales, tratando de imponer dogmas nuevos, se truecan en instrumento destructivo y maléfico.

Un libro, bien traducido en fluido español, que puede ser antorcha luminosa para científicos y estudiosos, áncora de salvación para quienes naufragan en la fe, y trampolín para reconocer al autor de todas las leyes y fenómenos de la naturaleza y cantar al estilo de Newton, Kepler y Galileo, las glorias del Creador.—A. LOYZAGA.

CORVAL, P.—*Le Concile et les hommes de notre temps.* Éditions du Temoignage Chretien. París 1962, 17,50 × 12, 190 pp.

El autor escribió el presente libro en vísperas de la primera sesión del Concilio Vaticano II. Con una gran visión de la realidad de la Iglesia, de sus objetivos y problemas, analiza la gran idea de Juan XXIII de convocar un concilio ecuménico en una coyuntura histórica del mundo en que la paz se tambalea, las naciones se dividen y las más terribles amenazas se ciernen sobre el género humano.

Sigue un estudio sencillo, pero científico, de los concilios que se han venido celebrando en la Iglesia a lo largo de los siglos. Examina, luego, los trabajos llevados a cabo por las comisiones preparatorias y acaba exponiendo todo un programa de acción renovadora que el mundo espera del Concilio.

Finalizadas dos sesiones del Concilio Vaticano II, y enterados de la trayectoria seguida, juzgamos de verdaderamente profética la visión del autor. Corbal espera que dentro de su plan de renovación general aborde las siguientes cuestiones:

A) La división de las parroquias asignando a cada una un total de «2.000 a 3.000 almas». En España es un fenómeno alarmante en algunas ciudades y que clama una urgente solución.) B) Una acción más directa del laicado en el apostolado. C) La reforma de la Curia romana y mengua del lujo que rodea a tantos prelados de la Iglesia. D) La supresión del latín en lo que más litúrgicamente atañe al pueblo. E) En el problema de los hermanos separados, insistir más en lo que nos une que en lo que nos separa. No compartimos con el autor la idea de que, suprimiendo el celibato eclesiástico, tal vez se afianzaría más el diálogo y se incrementarían los vínculos entre el sacerdote y el pueblo. ¿No sucedería más bien un distanciamiento mayor? La Iglesia no se desprenderá jamás de esta gema de insólitos colores. El celibato no es causa de lejanía del pueblo. Es más bien ocasión de acercamiento y garantía de máxima confianza.

Esperamos que el libro de Corbal, ajeno al sensacionalismo y al confusionismo progresista, contribuya a amar más a la Iglesia y a solidarizarnos con sus problemas conciliares.—A. LOYZAGA.

FERNESOLE, P. — *Pie IX Pape (1792-1878)*. T. II, Lethielleux. Paris (VI<sup>e</sup>) 1963 25,50 × 16,50, 491 pp.

El Pontificado de Pío IX se nos presenta como uno de los más trascendentales en toda la historia del Papado. Halles ha llamado acertadamente a este Papa «Creador del Papado moderno». Durante su largo Pontificado tuvo que asistir a toda esa serie de inquietudes y movimientos intelectuales, políticos, económicos, sociales, etc., de signo anticristiano, que hacen del siglo XIX el siglo quizá más racionalista y más apartado del orden sobrenatural de la historia de la Iglesia. La personalidad vigorosa de Pío IX jugó un papel trascendental para el Papado frente a esa serie de acontecimientos. Pierre Fernesole nos describe en este tomo II de su obra la ingente labor realizada por Pío IX durante su Pontificado, valiéndose de documentos, en su mayor parte, inéditos y aun secretos. Consta este tomo de tres partes: 1.<sup>a</sup>) *Pío IX, fundador del Papado contemporáneo*. Es decir, su posición y actuación frente a los acontecimientos históricos provocados en Italia. 2.<sup>a</sup>) *Magisterio doctrinal de Pío IX*, y 3.<sup>a</sup>) *Aspectos de la acción religiosa, intelectual, social y misionera de Pío IX*, con un capítulo final sobre su fisonomía moral y espiritual.

La importancia, pues, de la obra aparece sumamente interesante para el conocimiento de la historia del Papado en estos últimos cien años.—E. GUTIERREZ.

LE BRAS, G.—*Histoire de l'Eglise, v. 12: Institutions ecclésiastiques de la Chrétienté médiévale. Préliminaires et 1<sup>ère</sup>. Partie. Livre I*, Bloud et Gay. Paris 1959, 25,5 × 17, 237 pp.

Sería pedante presentar y elogiar aquí las diversas colaboraciones que han aparecido en la Colección, mundialmente reconocidas, de *Histoire de l'Eglise*, fundada por A. Fliche y E. Martín. El estudio de G. le Bras sobre las instituciones eclesiásticas de la Cristiandad medieval ocupa el tomo 12 de Colección. En él trata su tema, desde el año 1130 a 1378, bajo el aspecto técnico; es decir, basado en las fuentes jurídicas: *Corpus Juris canonici*, los doctores y la jurisprudencia, ya que los estudios sobre estos siglos, XII-XIV, reaparecidos en esta Colección, se han ocupado de tales instituciones, basándose casi exclusivamente en las fuentes históricas.

Le Bras divide su estudio en tres partes: organización de la Iglesia, vida espiritual y disciplina social, paralelamente a los tres planos del universo que ocupa la Iglesia: sociedad completa, sobrenatural y supranacional.—E. GUTIERREZ.

HEER, F.—*El mundo medieval - Europa 1100-1350*. Ediciones Guadarrama. Madrid 1963, 17 × 24,50, 505 pp.

No es necesaria una presentación del Profesor de Viena F. Heer, autor de la obra, para aquellos que, de alguna manera, se han enfrentado, alguna vez, con cuestiones culturales del Medio Evo. Su competencia, a juzgar por sus obras anteriores, revela en él una de las máximas autoridades de hoy en los asuntos medievales. En *El mundo medieval* que nos presenta Ediciones Guadarrama, en una co-

recta traducción y más estupenda impresión del texto y grabados, nos interna Heer en ese fantástico mundo del Medievo, lleno de contradicciones y luchas, pero por eso mismo de una vitalidad y riqueza extraordinarias, desde el cual se puede contemplar y comprender la actual Europa. He aquí, cómo el mismo autor nos da una visión e interpretación de su obra en las primeras frases que escribe: «Europa: tanto Occidente como el mundo oriental de nuestros días viven en dilatados sectores alimentándose de la herencia de la Alta Edad Media. La historia es presente y el presente es historia. Todo el que se enfrenta con las crisis y catástrofes, los temores y esperanzas de nuestra época, se ocupa, lo sepa o no, de procesos cuyos comienzos y fuentes se encuentran directa o indirectamente en la Alta Edad Media europea» (p. 17). Y bajo este signo de interpretación nos va llevando por todos los caminos del pensamiento, religión, derecho, arte, movimientos, organizaciones, etc., trazados en aquella época hasta el actual mundo de Europa que vivimos. Este es, en síntesis, el pensamiento que domina en toda la obra del famoso profesor vienés.—E. GUTIERREZ.

ORTIZ DE URBINA, I.—*Nicée et Constantinople*. Editions de l'Orante. Paris 1963, 19 × 14, 312 pp.

CHAMELOT, TH.—*Ephèse et Chalcedoine*. Editions de l'Orante. Paris 1962, 19 × 14, 257 pp.

Los estudios sobre la Iglesia en su vida íntima espiritual y en su historia están despertando un vivo interés que va creciendo cada día. En uno y otro sentido han aparecido ya, en los últimos decenios, estudios verdaderamente estupendos, con el fin concreto de presentarnos la auténtica y divina belleza de la faz de la Iglesia, al mismo tiempo que la riqueza sublime que en sí misma encierra, capaz de saciar plenamente las ansias más exigentes.

La historia de su vida concreta y visible se ha encargado de demostrarnos, a través de los siglos, la verdad de estas afirmaciones. Pero ni aquellos que tratan de contemplarla solamente desde el plano puramente divino espiritual, sin su presencia activa en los hombres, ni los que se fijan únicamente en el elemento humano, externo de esta Iglesia, podrán llenar plenamente sus aspiraciones y necesidad de desarrollar en su alma el verdadero sentido de la Iglesia. «Lo espiritual y lo visible, lo eterno y lo temporal, lo interno y lo externo, son aspectos tan íntimamente unidos que no pueden separarse sin destruir el misterio divino-humano de la Iglesia» (Intr., t. I. p. 7). Y Pío XII se expresaba en el mismo sentido: «es alejarse de la verdad divina el imaginarse una Iglesia que no pudiese verse ni tocarse, que no fuese más espiritual» (Ib.). De ahí que se exija también una reflexión profunda sobre esta vida concreta y visible de la Iglesia si se quiere desarrollar en el alma su sentido auténtico y pleno. Con este fin, la Editorial «Editions de l'Orante» ha comenzado, bajo la dirección de G. Dumeige, S. J., la publicación de los trabajos sobre los Concilios ecuménicos, encomendados a los estudiosos de autoridad más relevante sobre estos temas en el campo internacional. Podemos, pues, prever que la autoridad de estas firmas constituirán ya una firme garantía del éxito y valor de la obra completa. En cuanto a los dos primeros tomos, aquí reseñados, nos atrevemos a asegurar categóricamente que han cumplido plenamente el fin propuesto a que hemos aludido anteriormente.—E. GUTIERREZ.

DA CAGLIARI, F.—*Influssi di Agostino Steuco e di Ambrogio Catarino nella Explanatio in Genesis di S. Lorenzo di Brindisi*. Ediz. Desclée. Roma 1963, 25 × 17, 75 páginas.

El 19 de marzo de 1959 Juan XXIII declaró a S. Lorenzo de Brindis Doctor de la Iglesia Universal. Los escritos del Santo, hasta entonces un tanto desconocidos, recibieron el elogio unánime de católicos y no católicos. El P. Felipe de Cagliari ha querido unirse al movimiento de simpatía despertado por las obras del nuevo Doctor. Con este fin ha publicado este pequeño volumen. Consta de dos partes bien definidas. En la primera, el autor estudia el influjo que Agustín Steuco ejerció en la obra de S. Lorenzo. Impreso a doble columna, una lleva el texto de la EXPLA-

NATIO, la obra más importante de S. Lorenzo, y la otra la RECOGNITIO, de Agustín Steuco. En la segunda parte estudia la influencia del dominico P. Ambrosio Catarino, teólogo importante del Concilio de Trento, sobre el santo. Es un cotejo de textos, igual que la anterior, de la EXPLANATIO y de las ENARRATIONES de Catarino. El lector se percatará en seguida del influjo grande que estos dos teólogos, especialmente el último, ejercieron sobre S. Lorenzo de Brindis.—C. ORDAS M.

LAMBERT, B. — *El problema ecuménico*. Ediciones Guadarrama. Madrid 1963, 22,50 × 14, 681 pp.

«El movimiento ecuménico va tomando verdaderamente la andadura del más grande fenómeno religioso de nuestro tiempo» (p. 17). Efectivamente, católicos, ortodoxos y protestantes han ido evolucionando, o mejor diríamos, saliendo de ese castillo amurallado por los prejuicios entre sí hasta acercarse para poder entablar el diálogo —base necesaria para la mutua comprensión— y, por tanto, para poder llegar a esa unidad esencial del cristianismo según la voluntad de su Fundador: «que todos sean uno», y expresada con idéntica claridad en el mandato paulino: «un Señor, una Fe, un Bautismo». De ahí los movimientos de las diversas Iglesias y Confesiones hacia esa Unidad imperiosa. Pero ¿por qué, podríamos preguntarnos, han sido posibles estos movimientos hacia la unidad, precisamente en esta época de revolución mundial? «¿Es necesario ver en el movimiento hacia la unión de los cristianos una repercusión sociológica de la corriente hacia la unificación del mundo, un motivo de eficacia interesada? Estas dos razones, válidas en cierto grado, están superadas por una comprensión renovada del designio del Señor que dio al mundo la unidad como remedio a la división de las naciones» (p. 26). En una palabra, ha sido el Espíritu divino, que dirige invisiblemente su Iglesia, quien ha impulsado a los cristianos hacia estos movimientos de unidad. «Un movimiento de conversión», lo llama el autor (p. 17), hacia nuevos comienzos, hacia la unidad primitiva.

Con estos anhelos de unidad y comprensión ha escrito el P. Lambert su obra, deseando al mismo tiempo se reconozcan todos en ella «como en una historia de familia» (Prólogo, p. 13). A través de los doce capítulos de que se compone el libro, estudia el autor el problema ecuménico en sí y bajo sus aspectos histórico, dogmático, misional, estructural, cultural, psicológico, sociológico y tradicional, con algunas sugerencias y su visión particular sobre la renovación y unidad hacia la Madre Iglesia que «aún vive» y «no ha cesado de esperar».—E. GUTIERREZ.

CAHIERS LAENNEC, Mars 1964, núm. 1. Sommaire: *Evolution de la thérapeutique*, por el Dr. Nenna, p. 15. *Le risque teratogene*, por el Dr. Roux, p. 23. *Introduction d'un médicament en thérapeutique*, por el Professor Laroche, p. 31. Chroniques: *Les plans d'équipement dans le domaine de la Santé publique, leur importance et leur répercussion sur l'organisation de la Médecine*, p. 41; *Dix-huit années de conflits entre médecins et Sécurité Sociale*, p. 57. Rédaction: 12, rue d'Assas, Paris VI. Administration: P. Lethielleux 10, rue Cassette, Paris VI.